



Batres y los alcaldes electos

• La mayoría cree que Martí llega a tejer su propia candidatura a jefe de Gobierno para 2024.

Apenas habían recibido sus respectivas constancias por parte del Instituto Electoral, cuando los alcaldes postulados por la alianza PAN-PRD-PRI anunciaron la creación de un bloque opositor en la Ciudad de México, a fin de negociar en conjunto con la jefa de Gobierno.

La primera reacción de **Claudia Sheinbaum** fue enviarlos a tocar la puerta de **José Alfonso Suárez del Real**, en ese momento secretario de Gobierno, para que fuera él quien los atendiera.

Quizá en ese momento la gobernante no midió bien su declaración —hecha a bote pronto ante una pregunta de los reporteros— o a lo mejor porque recibió alguna indicación superior, pero no tardó mucho en anunciar la incorporación de **Martí Batres** en lugar de **Suárez del Real**.

La lectura de ese cambio fue que **Sheinbaum** se radicalizaría ante los opositores, debido a las características porrilles del senador con licencia; otros opinaban que se trataba de un reagrupamiento del grupo duro de la 4T.

Está claro que el nuevo secretario de Gobierno no llegó sólo para tratar de controlar a los integrantes del bloque, sino para operar políticamente en el Congreso de la Ciudad de México, donde Morena perderá su mayoría —y el control— a partir de septiembre.

Si bien **Martí** jamás ha sido gobernante, sí ha presidido el PRD y Morena, además de haber sido legislador en diferentes ocasiones, por lo que conoce los vericuetos del Poder Legislativo, tan importante para que **Sheinbaum** transite en la segunda parte de su mandato.

Por ese lado, se espera que pueda ejercer cierto control en Donceles, pero falta ver cómo le hará con los alcaldes, pues si bien es cierto que intentarán doblegarlos a través del presupuesto, los opositores gobernarán más de la mitad de la ciudad.

Si se mantienen unidos y aguantan las presiones, el camino para **Batres** no será precisamente una alfombra de flores, sino de duras negociaciones.

¿Qué pasaría, por ejemplo, si los nueve alcaldes rechazan hablar con el secretario de Gobierno y le dicen algo así como: “hablaremos con tu patrona, pues ella fue electa en las urnas al igual que nosotros; tú no”?

Por supuesto que eso solamente podría pasar si el bloque no se desgaja, aunque por supuesto que una de las primeras acciones en su contra será intentar dividirlos, lo mismo que a las fracciones legislativas en Donceles.

La mayoría cree que **Martí** llega a tejer su propia candidatura a jefe de Gobierno para 2024, y no están tan errados. Solamente que hay una variable a considerar: el senador no es de la completa confianza del inquilino de Palacio Nacional.

Y si **Sheinbaum** se separa del cargo para lanzarse por la candidatura presidencial, alguien tendrá que quedarse a cerrar el changarro y a operar la sucesión. Si el senador es el encargado, ya no tendría chance de postularse para 24.

En vía de mientras, hay que seguir la negociación entre **Batres** y los alcaldes.



CENTAVITOS... Por cierto, las gobernadoras electas que asistieron a desayunar con **Claudia** el sábado pasado en el Antiguo Ayuntamiento se llevaron un excelente sabor de boca. Y no tanto por la charla, sino porque la anfitriona contrató a una famosa cadena de restaurantes, que desde hace tiempo es la favorita de los políticos para ir a grillar. El dueño —gran amigo de la 4T— envió a sus principales capitanes, cocineros y meseros para que no fallara nada y las gobernadoras se fueran contentas. ¿Cuánto costaría el desayuno, no vaya a ser que los capitalinos estén financiando algún acto anticipado de campaña y ni siquiera sepan?

